

Extranjero y provincias

ALEMANIA

La salud del káiser

Berlín 12. La *Norddeutsche Allgemeine Zeitung* desmiente de un modo rotundo la noticia de que el emperador Guillermo tenga el propósito de pasar algunos meses de invierno en el mediodía de Europa.

Esta suposición es falsa pues por ahora la salud del káiser no necesita que apele a esos recursos.

En todo caso el viaje del emperador no se verificará hasta la primavera próxima.

Han.

RUSIA

Un complot en Rusia

Berlín 12. Dicen de San Petersburgo que se ha descubierto en aquella capital un complot revolucionario que tenía por objeto poner en libertad a 325 prisioneros en la fortaleza de Pedro y Pablo.

Clement.

FRANCIA

Telégrafo sin hilos

París 12. Se ha abierto al público la estación de telégrafo sin hilos de Ouessant para comunicar con barcos en alta mar la correspondencia telegráfica destinada a Francia, Argelia, Córcega, Túnez y principado de Mónaco.

Los telegramas costarán 75 céntimos por palabra, más la tasa ordinaria de los telegramas entre Ouessant y la estación de destino.

Clement.

Guillermo y el hecho ocurrió en el pueblo de Siles.

Genio inmenso ha ocupado la Sala de la Audiencia desde los primeros momentos del juicio, cuyo resultado hay verdaderos deseos de conocer.

Forman el Tribunal los magistrados señores Escalona (presidente), Polanco y Gallego. Actúan como fiscal D. Francisco Rodríguez y como defensor D. Miguel Marqués.

París 11. El día 14 se celebrarán en la parroquia del Sagrado de esta capital honras fúnebres por el alma del inolvidable hombre público D. Juan Montilla y Adán, con motivo del primer aniversario de su muerte.

El partido liberal de Jaén, rindiendo justo tributo a la memoria del que fué su jefe, se ocupa en los detalles de organización de este acto religioso.

Mongo Avellaneda.

VALENCIA

Petardos en Valencia

Valencia 12. Ayer, en la calle Alta y otras adyacentes, quedaron los vecinos sorprendidos por la explosión formidable de dos petardos, cuyas detonaciones produjeron bastante alarma.

Parce que algún criminal, que huyó inmediatamente, colocó dos petardos en el solar del número 24 de dicha calle y junto a la pared de la casa número 24 de la calle de San Miguel en que habita el vigilante de la demarcación.

El efecto de la explosión quedaron abiertos dos grandes boquetes de un metro de diámetro en la pared, y quedaron destruidos el brocal de un pozo y un vasar, con todo cuanto en él había, cayéndose un tabique y muriendo cuatro gallinas.

El Juzgado y la policía practican diligencias para encontrar al autor ó autores de tan vandálico hecho.

Li.

CATALUÑA

Mitin republicano

Barcelona 12. Anoche, a las doce, terminó el mitin republicano que se celebró en la Fraternidad de Gracia.

Liablaroff los Sres. Brú, Iglesias, Lletget y otros oradores republicanos.

El Sr. Lerroux habló también, pronunciando un discurso de tonos radicalísimos y revolucionarios.

Atacó duramente a los concejales del Ayuntamiento por su conducta con el pueblo.

Esto hizo que la concurrencia se entusiasmará, ovacionando a Lerroux y gritando contra los concejales del partido.

El batallador diputado republicano marchará pronto a Madrid.

Wasp.

ARAGON

Las fiestas del Pilar

Zaragoza 12. Aumenta la animación con motivo de las fiestas del Pilar.

Llegan los trenes llenos de forasteros, y con este motivo se han encarecido casi todos los artículos, especialmente los de primera necesidad.

Esta mañana hubo dianas, y las músicas recorrieron las calles de la población.

Esta tarde habrá procesión, y mañana se celebrará la primera corrida de toros.

Claudio.

ALAVA

Vitoria 11. El fiscal de esta Audiencia

pide la pena de muerte para los procesados Domingo y Luis Ochoa, Atanasio González y Esteban García, por asesinato de D. Manuel Ruiz Sagasti, alcalde que fué del pueblo de Alda.

Ha terminado de confeccionar su presupuesto el Ayuntamiento de esta capital.

A saldar y despedir a los diputados vascongados han salido a la estación los concejales, la banda municipal y numeroso público.

Se han redactado varios escritos asociándose a los acuerdos de las Diputaciones y aplaudiendo su conducta, siendo éstos firmados por todo el vecindario.

Los padres de Pablo acudieron a levantar los escombros, encontrando al hijo cadáver.

Noisido.

ASAMBLEA DE FARMACÉUTICOS

Séptima sesión

Zaragoza 11. La séptima sesión de la Asamblea de farmacéuticos es presidida por el Sr. Núñez, de Soria.

Se discute la modificación del plan de estudios en la Facultad de Farmacia.

El catedrático de la General, Sr. Rodríguez Carracedo, se muestra conforme con las conclusiones del Colegio de Burgos, pero estima que será muy difícil la concesión por suponer un aumento en los gastos.

Acepta la sustitución del año de preparatorio por el examen de ingreso. Pide que la carrera se haga en cuatro años.

El catedrático Sr. Bonet esboza un plan de estudios de carácter general, lamentando las deficiencias de la enseñanza, y propone que los catedráticos no examinen a sus alumnos, sino otros distintos.

Pide que los Tribunales de las cátedras los formen catedráticos ó doctores que no pertenecan a la enseñanza oficial.

El Sr. Abras pide dos años de prácticas en farmacias, que serán designadas por los Colegios provinciales, antes de dar títulos de licenciados en Farmacia.

Se aprobaron las proposiciones de los señores Carracedo y Abras, y se nombró una comisión que forman los Sres. Carracedo, Bonet, Abras y Codina para que redacten las conclusiones definitivas.

Se discutieron las iguales promoviendo un debate larguísimo.

Fueron aprobadas las conclusiones del Colegio de Zaragoza, que dicen se pagarán todas las recetas que se despachen, tasadas por la tarifa mínima, haciendo el reparto entre el vecindario.

Se consignó una propuesta contra las iguales y se leé el tema 13.º sobre ampliación de atribuciones al subdelegado, ó en caso contrario, la supresión de ese cargo.

Claudio.

Conferencia y banquete

Zaragoza 12. Terminada ayer la lectura de temas en la sesión de la Asamblea de farmacéuticos, el catedrático Sr. Rodríguez Carracedo dió a los asambleístas una notable conferencia sobre el nuevo aspecto de la Química farmacéutica.

Defendió la teoría de que debe ser el farmacéutico quien debe decir qué fórmulas convienen a los enfermos cuando los médicos le digan la enfermedad que quieren prevenir ó curar.

Tuvo brillantísimos párrafos, que los oyentes aplaudieron con entusiasmo.

A instancia de prestigiosos elementos de esta capital, el citado Sr. Carracedo dará el próximo día 14 una conferencia en el Círculo de la Unión Mercantil.

Anoche se celebró un banquete en honor de los asambleístas forasteros. Presidieron el rector de la Universidad y los catedráticos señores Carracedo y Bonet.

Fuè invitado en nombre del DIARIO UNIVERSAL.

Inició los brindis el Sr. Val, presidente del colegio de Zaragoza, ofreciendo el banquete.

El Sr. Ripollès encareció la importancia de la Asamblea, felicitándose de que se celebre en la Universidad.

El Sr. Carracedo, en un brindis elocuente, recomendó la unión y la perseverancia para conseguir las aspiraciones de los farmacéuticos.

El Sr. Calvo y Caño, de Valladolid, abogó por que no se extremase el entusiasmo, como

sucedió con la Unión Nacional surgida en Zaragoza.

El acto, que resultó brillante, se celebró en el Casino Principal.

Claudio.

LAS FIESTAS DEL PILAR

Zaragoza 11. A la una de esta tarde han comenzado las fiestas del Pilar.

La población está animadísima con la llegada de muchos forasteros, y se espera a muchos más hoy y mañana.

Se espera la llegada de los concejales de Madrid, Barcelona y Valencia, en cuyo honor se dispondrá una procesión.

Ahora suenan las bombas que se han disparado como señal de principio de fiestas.

Los gigantes recorren las calles de Torrero, y también una parte de la cabalgata, yendo coques y jinetes, a los que arrojan conchitos y serpentinas.

Las bandas de música aumentan la animación.

Claudio.

Diario de un Curial

UN CRIMEN PASIONAL

2.ª SESIÓN

Tanta gente como en el día anterior acudió ayer a presenciar la sesión. Abrese ésta a la hora en punto, y el presidente ordena la continuación.

Siguen los testigos

Juan Serrano Cabrero, Agustín Díez, José Castellón, Vicente Quirós, Manuel Sánchez, Marcelino de Diego.—Ponen a Rosa la víctima, como ropa de Pascua, contestando a muy hábiles preguntas de la defensa.

Yenacurio Carpio.—El que fué sorprendido en adulterio con la mujer de Angel, niega el hecho que se le imputa.

Eusebio Carpio.—Hermano del anterior, el apellidado por equivocación, declara en igual sentido que su hermano.

Angel Benet.—Contesta a cada pregunta con un sí, señor, que, repetido unas veinte veces, produce la hilaridad general. Así no hay miedo a equivocarse.

Mariano Sánchez.—Bombero, que asistió al fuego en la casa de Angel.

Julian Pastor.—Vió cómo la Rosa se llevó los colchones de casa de Angel.

Manuel Guerrero.—Agente de Vigilancia, se le preguntó el proceso del robo que le hizo su mujer, y que ésta era conocida como expendedora de moneda falsa.

Juan Buella.—Hermano del procesado, presta declaración, dando informes buenos de Angel, y terminando por decir que la obsesión de su hermano eran su hijo, y que si la Rosa hubiera sido una buena madre, nada hubiera pasado.

Eladio Buella.—Hijo del procesado; dice que si su padre le pegó fué porque no le quiso decir nada de lo que le decía su madre.

Declaran algunos testigos más y se suspende de acto por unos minutos.

Reanudada la sesión continúa el desfile de testigos.

D. Jesús Aramburo.—Conoce al procesado desde hace treinta años, lo tiene por persona de honradez intachable, hasta el punto de haberle entregado varias veces cantidades en metálico sin exigirle recibos.

Coro de vestales

Elvira García.—Conoció a la Rosa en la calle de la Reina; que le dijo que no quería ni a su marido ni a sus hijos; que pensaba renovar en otros tiempos las hazañas de las pupilas de Celestina.

Fortesana Navarro.—Conoce de referencia la mala conducta de la Rosa.

Fiscal le pregunta a la testigo en dónde vive, y contesta que en la calle de la Reina, número 20. Son todas de la misma camada.

Dolores Murillo.—Que sabe que en el cuarto del m.ª estaba la Rosa y no quería unirse con su marido porque el buen sueldo bien se le daba; que aborrecía a su marido y a sus hijos.

Rosario Huertas.—No sabe nada del hecho, aunque en otras cosas sea maestra.

En buen cerrada.

Maria Josefa Pérez.—Dice que Rosa hablaba mal de su marido y de sus hijos; que hacía una vida muy alegre. La noche del crimen bajó al portal y vió a la víctima; le preguntó qué le pasaba, y le dijo: «Me ha matado mi marido; bien merecido me lo tenía». (La declaración de la testigo es como de ella, por la forma.)

Purificación Campos.—Conoce de referencia la mala conducta de la Rosa.

Fiscal le pregunta a la testigo en dónde vive, y contesta que en la calle de la Reina, número 20. Son todas de la misma camada.

Dolores Murillo.—Que sabe que en el cuarto del m.ª estaba la Rosa y no quería unirse con su marido porque el buen sueldo bien se le daba; que aborrecía a su marido y a sus hijos.

Rosario Huertas.—No sabe nada del hecho, aunque en otras cosas sea maestra.

En buen cerrada.

Maria Josefa Pérez.—Dice que Rosa hablaba mal de su marido y de sus hijos; que hacía una vida muy alegre. La noche del crimen bajó al portal y vió a la víctima; le preguntó qué le pasaba, y le dijo: «Me ha matado mi marido; bien merecido me lo tenía». (La declaración de la testigo es como de ella, por la forma.)

Purificación Campos.—Conoce de referencia la mala conducta de la Rosa.

Fiscal le pregunta a la testigo en dónde vive, y contesta que en la calle de la Reina, número 20. Son todas de la misma camada.

Dolores Murillo.—Que sabe que en el cuarto del m.ª estaba la Rosa y no quería unirse con su marido porque el buen sueldo bien se le daba; que aborrecía a su marido y a sus hijos.

Rosario Huertas.—No sabe nada del hecho, aunque en otras cosas sea maestra.

En buen cerrada.

Maria Josefa Pérez.—Dice que Rosa hablaba mal de su marido y de sus hijos; que hacía una vida muy alegre. La noche del crimen bajó al portal y vió a la víctima; le preguntó qué le pasaba, y le dijo: «Me ha matado mi marido; bien merecido me lo tenía». (La declaración de la testigo es como de ella, por la forma.)

Purificación Campos.—Conoce de referencia la mala conducta de la Rosa.

Fiscal le pregunta a la testigo en dónde vive, y contesta que en la calle de la Reina, número 20. Son todas de la misma camada.

Dolores Murillo.—Que sabe que en el cuarto del m.ª estaba la Rosa y no quería unirse con su marido porque el buen sueldo bien se le daba; que aborrecía a su marido y a sus hijos.

Rosario Huertas.—No sabe nada del hecho, aunque en otras cosas sea maestra.

En buen cerrada.

Maria Josefa Pérez.—Dice que Rosa hablaba mal de su marido y de sus hijos; que hacía una vida muy alegre. La noche del crimen bajó al portal y vió a la víctima; le preguntó qué le pasaba, y le dijo: «Me ha matado mi marido; bien merecido me lo tenía». (La declaración de la testigo es como de ella, por la forma.)

Purificación Campos.—Conoce de referencia la mala conducta de la Rosa.

Fiscal le pregunta a la testigo en dónde vive, y contesta que en la calle de la Reina, número 20. Son todas de la misma camada.

Dolores Murillo.—Que sabe que en el cuarto del m.ª estaba la Rosa y no quería unirse con su marido porque el buen sueldo bien se le daba; que aborrecía a su marido y a sus hijos.

Rosario Huertas.—No sabe nada del hecho, aunque en otras cosas sea maestra.

En buen cerrada.

Maria Josefa Pérez.—Dice que Rosa hablaba mal de su marido y de sus hijos; que hacía una vida muy alegre. La noche del crimen bajó al portal y vió a la víctima; le preguntó qué le pasaba, y le dijo: «Me ha matado mi marido; bien merecido me lo tenía». (La declaración de la testigo es como de ella, por la forma.)

Purificación Campos.—Conoce de referencia la mala conducta de la Rosa.

Fiscal le pregunta a la testigo en dónde vive, y contesta que en la calle de la Reina, número 20. Son todas de la misma camada.

Dolores Murillo.—Que sabe que en el cuarto del m.ª estaba la Rosa y no quería unirse con su marido porque el buen sueldo bien se le daba; que aborrecía a su marido y a sus hijos.

Rosario Huertas.—No sabe nada del hecho, aunque en otras cosas sea maestra.

En buen cerrada.

Maria Josefa Pérez.—Dice que Rosa hablaba mal de su marido y de sus hijos; que hacía una vida muy alegre. La noche del crimen bajó al portal y vió a la víctima; le preguntó qué le pasaba, y le dijo: «Me ha matado mi marido; bien merecido me lo tenía». (La declaración de la testigo es como de ella, por la forma.)

Purificación Campos.—Conoce de referencia la mala conducta de la Rosa.

Fiscal le pregunta a la testigo en dónde vive, y contesta que en la calle de la Reina, número 20. Son todas de la misma camada.

Dolores Murillo.—Que sabe que en el cuarto del m.ª estaba la Rosa y no quería unirse con su marido porque el buen sueldo bien se le daba; que aborrecía a su marido y a sus hijos.

Rosario Huertas.—No sabe nada del hecho, aunque en otras cosas sea maestra.

En buen cerrada.

Maria Josefa Pérez.—Dice que Rosa hablaba mal de su marido y de sus hijos; que hacía una vida muy alegre. La noche del crimen bajó al portal y vió a la víctima; le preguntó qué le pasaba, y le dijo: «Me ha matado mi marido; bien merecido me lo tenía». (La declaración de la testigo es como de ella, por la forma.)

Purificación Campos.—Conoce de referencia la mala conducta de la Rosa.

Fiscal le pregunta a la testigo en dónde vive, y contesta que en la calle de la Reina, número 20. Son todas de la misma camada.

Dolores Murillo.—Que sabe que en el cuarto del m.ª estaba la Rosa y no quería unirse con su marido porque el buen sueldo bien se le daba; que aborrecía a su marido y a sus hijos.

Rosario Huertas.—No sabe nada del hecho, aunque en otras cosas sea maestra.

En buen cerrada.

Maria Josefa Pérez.—Dice que Rosa hablaba mal de su marido y de sus hijos; que hacía una vida muy alegre. La noche del crimen bajó al portal y vió a la víctima; le preguntó qué le pasaba, y le dijo: «Me ha matado mi marido; bien merecido me lo tenía». (La declaración de la testigo es como de ella, por la forma.)

Purificación Campos.—Conoce de referencia la mala conducta de la Rosa.

Fiscal le pregunta a la testigo en dónde vive, y contesta que en la calle de la Reina, número 20. Son todas de la misma camada.

Dolores Murillo.—Que sabe que en el cuarto del m.ª estaba la Rosa y no quería unirse con su marido porque el buen sueldo bien se le daba; que aborrecía a su marido y a sus hijos.

Rosario Huertas.—No sabe nada del hecho, aunque en otras cosas sea maestra.

En buen cerrada.

Maria Josefa Pérez.—Dice que Rosa hablaba mal de su marido y de sus hijos; que hacía una vida muy alegre. La noche del crimen bajó al portal y vió a la víctima; le preguntó qué le pasaba, y le dijo: «Me ha matado mi marido; bien merecido me lo tenía». (La declaración de la testigo es como de ella, por la forma.)

Purificación Campos.—Conoce de referencia la mala conducta de la Rosa.

Fiscal le pregunta a la testigo en dónde vive, y contesta que en la calle de la Reina, número 20. Son todas de la misma camada.

Dolores Murillo.—Que sabe que en el cuarto del m.ª estaba la Rosa y no quería unirse con su marido porque el buen sueldo bien se le daba; que aborrecía a su marido y a sus hijos.

Rosario Huertas.—No sabe nada del hecho, aunque en otras cosas sea maestra.

En buen cerrada.

Maria Josefa Pérez.—Dice que Rosa hablaba mal de su marido y de sus hijos; que hacía una vida muy alegre. La noche del crimen bajó al portal y vió a la víctima; le preguntó qué le pasaba, y le dijo: «Me ha matado mi marido; bien merecido me lo tenía». (La declaración de la testigo es como de ella, por la forma.)

Purificación Campos.—Conoce de referencia la mala conducta de la Rosa.

Fiscal le pregunta a la testigo en dónde vive, y contesta que en la calle de la Reina, número 20. Son todas de la misma camada.

Dolores Murillo.—Que sabe que en el cuarto del m.ª estaba la Rosa y no quería unirse con su marido porque el buen sueldo bien se le daba; que aborrecía a su marido y a sus hijos.

Rosario Huertas.—No sabe nada del hecho, aunque en otras cosas sea maestra.

En buen cerrada.

Maria Josefa Pérez.—Dice que Rosa hablaba mal de su marido y de sus hijos; que hacía una vida muy alegre. La noche del crimen bajó al portal y vió a la víctima; le preguntó qué le pasaba, y le dijo: «Me ha matado mi marido; bien merecido me lo tenía». (La declaración de la testigo es como de ella, por la forma.)

Purificación Campos.—Conoce de referencia la mala conducta de la Rosa.

Fiscal le pregunta a la testigo en dónde vive, y contesta que en la calle de la Reina, número 20. Son todas de la misma camada.

Dolores Murillo.—Que sabe que en el cuarto del m.ª estaba la Rosa y no quería unirse con su marido porque el buen sueldo bien se le daba; que aborrecía a su marido y a sus hijos.

Rosario Huertas.—No sabe nada del hecho, aunque en otras cosas sea maestra.

En buen cerrada.

Maria Josefa Pérez.—Dice que Rosa hablaba mal de su marido y de sus hijos; que hacía una vida muy alegre. La noche del crimen bajó al portal y vió a la víctima; le preguntó qué le pasaba, y le dijo: «Me ha matado mi marido; bien merecido me lo tenía». (La declaración de la testigo es como de ella, por la forma.)

Purificación Campos.—Conoce de referencia la mala conducta de la Rosa.

Fiscal le pregunta a la testigo en dónde vive, y contesta que en la calle de la Reina, número 20. Son todas de la misma camada.

Dolores Murillo.—Que sabe que en el cuarto del m.ª estaba la Rosa y no quería unirse con su marido porque el buen sueldo bien se le daba; que aborrecía a su marido y a sus hijos.

Rosario Huertas.—No sabe nada del hecho, aunque en otras cosas sea maestra.

En buen cerrada.

Maria Josefa Pérez.—Dice que Rosa hablaba mal de su marido y de sus hijos; que hacía una vida muy alegre. La noche del crimen bajó al portal y vió a la víctima; le preguntó qué le pasaba, y le dijo: «Me ha matado mi marido; bien merecido me lo tenía». (La declaración de la testigo es como de ella, por la forma.)

Purificación Campos.—Conoce de referencia la mala conducta de la Rosa.

Fiscal le pregunta a la testigo en dónde vive, y contesta que en la calle de la Reina, número 20. Son todas de la misma camada.

Dolores Murillo.—Que sabe que en el cuarto del m.ª estaba la Rosa y no quería unirse con su marido porque el buen sueldo bien se le daba; que aborrecía a su marido y a sus hijos.

Rosario Huertas.—No sabe nada del hecho, aunque en otras cosas sea maestra.

En buen cerrada.

Maria Josefa Pérez.—Dice que Rosa hablaba mal de su marido y de sus hijos; que hacía una vida muy alegre. La noche del crimen bajó al portal y vió a la víctima; le preguntó qué le pasaba, y le dijo: «Me ha matado mi marido; bien merecido me lo tenía». (La declaración de la testigo es como de ella, por la forma.)

Purificación Campos.—Conoce de referencia la mala conducta de la Rosa.

Fiscal le pregunta a la testigo en dónde vive, y contesta que en la calle de la Reina, número 20. Son

SESIONES PARLAMENTARIAS
SENADO

OCTUBRE 11

A las tres y cuarenta y cinco minutos abre la sesión el general Azcarate. En el banco azul el ministro de Gracia y Justicia. Mayor concurrencia de senadores que de ordinario se ve en los actos. Se lee y aprueba el acta de la sesión de ayer. (Toma asiento en el banco azul el ministro de Estado.) Después de los ruegos y preguntas se entra en la

Orden del día
COLIGACIONES Y HUELGAS

Se pone a discusión el dictamen de la Comisión en este proyecto de ley. El Sr. Salvador (D. Amós) consume el primer turno contra la totalidad. Examina los distintos extremos que contiene el proyecto, y dice que a su entender no resuelve el conflicto de las huelgas. Combate que se fije un plazo obligatorio para las declaraciones de huelga en los servicios públicos, huelgas éstas que no son lícitas si no se pueden tolerar. Considera lícita la huelga individual, pero condena el hecho de que un grupo de huelguistas obligue a secundar su actitud a otras Agrupaciones satisfechas de las condiciones del trabajo.

Analiza las demás clases de huelgas, haciéndolo detenidamente de las de los transportes de El Ferrol, de la que afirma no fue lícita. Censura que el proyecto concepte lícita la huelga general porque esa clase de huelga es incompatible con la vida.

Dice que en el Congreso de Amsterdam fue desechada la huelga general en razón a tal incompatibilidad.

Afirma que es peligroso que el proyecto no contenga la prohibición de esa clase de huelga.

Aboga porque el proyecto contenga preceptos categóricos acerca de los hechos lícitos y de los punibles.

Hace distinción entre el término paro y la palabra huelga, diciendo que ésta sería tanto más lícita en cuanto los obreros consiguieran sus demandas sin necesidad de ir al paro.

Termina interesando de la Comisión que retire el dictamen y redacte otro en el sentido que él se ha expresado.

El Sr. Santa María de Paredes, de la Comisión, le contesta.

Refiere a cuanto expuso el Sr. Salvador, y dice que, como nada concreto manifestó que pudiera servir de guía para la redacción del nuevo dictamen que había interesado de la Comisión, no podía complacerle.

Hace una amplia exposición de los motivos del dictamen que se discute. Sostiene que el derecho de huelga descansa sobre dos bases: una jurídica y otra económica.

La ley dice—descansa sobre el reconocimiento expreso y terminante del derecho de coligaciones y huelgas, y en este reconocimiento va envuelto el respeto a todas las libertades.

Después hace una exposición de cuanto se ha legislado en otros países sobre huelga.

En el resto de su discurso continúa fundamentando los motivos del dictamen y combatiendo las manifestaciones del Sr. Salvador (D. Amós).

Termina invitando a éste a que exponga las orientaciones que considere oportunas para que la Comisión pueda estudiar la conveniencia de modificar el dictamen.

Rectifica el Sr. Salvador (D. Amós).

CONGRESO

La de ayer

AL EMPEZAR

A las tres y media da comienzo la sesión bajo la presidencia del Sr. Romero Robledo. Escuchos y tribunas desanimadísimos.

En el banco azul el Sr. Osma, de uniforme, y el Sr. Sánchez Guerra.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

TRANSPORTES MARÍTIMOS

El Sr. Osma sube a la tribuna y da lectura a un proyecto de ley sobre exención de derechos de transportes marítimos a varias mercancías y sobre el transporte de los productos de la agricultura de carreteras y caminos.

Ruegos y preguntas

Los Sres. Gresso de Lara, barón del Sacro Lirio, Orta y Treviño, formulan varias preguntas y ruegos, protestando los dos últimos contra la forma de exacción del impuesto de alcoholes.

CONTRA LA PRENSA

El Sr. Osma, contestando al Sr. Treviño, dirige duras ataques a la Prensa en general y a la de Madrid en particular, porque se opone sistemáticamente al funcionamiento de la bola administrativa.

Después de esta bola que acaba de dejar caer el señor ministro trata de la ley de alcoholes, ponderándola con su tan acreditada multitud.

Vuelve a remeter contra los periódicos, diciendo que él no concede importancia alguna a las opiniones de la Prensa, pues ésta tan pronto defiende un interés político como un interés personal y acaba por ser víctima de sus procedimientos.

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Orden del día

ADMINISTRACIÓN LOCAL

El Sr. Azcarate defiende una enmienda a la base primera del proyecto.

Dice que siendo ésta revolucionaria—según el Gobierno asegura—es bien extraño que no se pague nada del socialismo municipal.

Se plantea el problema de la autonomía municipal, problema que preocupa a toda Europa.

Censura duramente que los Gobiernos consideren a los Municipios como cosa política, supeditada a las conveniencias del partido que se halla en el Poder, siendo (de aprobarse) el proyecto que se discute, jefe absoluto de Ayuntamiento y alcaldes, el ministro de la Gobernación.

Esto es—dice—sacrificar la autonomía municipal.

Analiza el proyecto en todas sus partes con bastante detenimiento.

El Sr. Pavés, de la Comisión, le contesta por forma. Nadie le oye.

El Sr. Osma contesta también al Sr. Azcarate.

Dice que oyendo a los oradores que han atacado el proyecto, se preguntaba: ¿estaré yo soñando, porque—añado—han encontrado en él lo que en realidad no hay.

Con esta reforma a evitar que el poder sea usurpado por la Administración local por los que no sean legítimos administradores, y a impedir que la autoridad gubernativa se entrometa en la función administrativa de los Municipios.

Se procura la evolución de nuestros Municipios—continúa—dándoles independencia y fortaleciendo su vida, hoy tan raquítica, tendiendo a romper la brutalidad de los demarcaciones territoriales, como se ha hecho en toda Europa.

Podrán los alcaldes ser destituidos de las funciones gubernativas, pero no de las locales de los Municipios.

A más—autoriza—dice—mayor respeto, mayor consideración, pues para una extralimitación está la ley y están los Tribunales de justicia.

Añade que si hay algo que enmendar en el proyecto se enmienda, pues para eso se ha oído, lo aclararemos; eso es lo que yo deseo sinceramente, honradamente, verdaderamente.

Yo he estudiado—continúa—durante el verano último las enmiendas que se han presentado a este proyecto, y no he encontrado ninguna que ensanche la esfera de acción de esta ley.

He reformado mil veces sus bases, echando mano a todas las opiniones, indicaciones y observaciones que se me han hecho y creído atinadas.

En el proyecto no hay interés alguno de bandería ni de partido, sino el ferviente deseo de acabar de una vez para siempre con las vergüenzas que padecemos. (Aplausos en la mayoría.)

El Sr. Azcarate rectifica, insistiendo en que no se puede derogar desde el Poder una división de regiones, provincias y Municipios, si es que por naturaleza no lo son.

El Sr. Osma rectifica insistiendo en cuanto dijo, sobre lo que en el Sr. Osma no se opone a que se efectúen cuantas reformas, adiciones y supresiones puedan mejorar el proyecto.

Es tanta—dice—la autonomía que se concede a los Municipios, que no sé qué va a hacer la Dirección de Administración local. (Como no haga solitarios. (Risas.)

El Sr. Azcarate rectifica nuevamente.

TELEGRAMAS

(Publicados en nuestras últimas ediciones de ayer.)

LA GUERRA

Tres barcos rusos a pique

— Londres 11. Se acaba de recibir un telegrama asegurando que las baterías japonesas establecidas en los alrededores de Puerto Arturo han echado a pique tres barcos rusos.—Dabov.

Japoneses rechazados

— Che-fu 11. Según dicen de Puerto Arturo, los japoneses se apoderaron de una pequeña posición establecida sobre las colinas de Tschan, pero la artillería rusa les obligó a desalojarla.

Notas barcelonesas

— Barcelona 11. La policía ha detenido en Villanueva y Geltrú a tres anarquistas.

Los tres, penderán de un su tan acreditada multitud.

Vuelve a remeter contra los periódicos, diciendo que él no concede importancia alguna a las opiniones de la Prensa, pues ésta tan pronto defiende un interés político como un interés personal y acaba por ser víctima de sus procedimientos.

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

LOS SUPPLICATORIOS

EN EL CONGRESO

Animación

La tarde comenzó ayer en el Congreso bastante animada, haciéndose infinidad de comentarios sobre lo ocurrido en la Comisión de Supplicatorios y sobre la actitud adoptada por el Sr. Romero Robledo en este asunto, que crea al Gobierno un conflicto de bastante importancia, cuya solución ha de costar al Sr. Osma no pocas dificultades.

Conferenciando

La expectación era grande cuando llegó a la Cámara el jefe del Gobierno.

Ya esperaba en su despacho el Sr. Romero Robledo, con el cual había anunciado el Sr. Osma que celebraría ayer una nueva conferencia.

Se encerraron ambos personajes y estuvieron hablando largo rato.

Mientras, en salones y pasillos, los grupos de diputados continuaban formulando juicios sobre la situación política y haciendo toda clase de cálculos y profecías.

Los villaverdistas

Ante bastantes políticos y periodistas explicó el Sr. González Besada de una manera bien clara la conducta que en esta cuestión siguen los amigos del Sr. Villaverde.

«Nosotros—decía el Sr. Besada—teníamos el mismo criterio de las minorías y del señor Romero Robledo, es decir, que los Supplicatorios relativos a hechos ocurridos antes del acuerdo del Congreso, estaban, sólo por esta razón, comprendidos en la amnistía concedida; pero sabedores de que el asunto no era libre y de que el Sr. Osma hacía cuestión de Gobierno el que prosperase la opinión defendida por los Supplicatorios, no hemos tenido otro remedio, puestas las cosas en tal estado, que hacer causa común con éstos.

Sin acuerdo

Salíó el Sr. Osma del despacho del presidente de la Cámara, y, con la natural curiosidad, fué rodeado por los periodistas.

Un compañero nuestro le dirigió algunas interrogaciones.

«Ha desaparecido ya la diferencia de criterio que había entre usted y el Sr. Romero Robledo?»

«No se preocupen ustedes de eso—contestó humorísticamente el presidente—el arquitecto que hizo el Congreso ya lo hizo circular, para que en él cupiesen todas las opiniones distintas. Crean ustedes que eso lo que revela una gran libertad.

«Pero uno de los dos criterios contrarios es el que ha de prosperar.

«Es muy sencillo—repuso el Sr. Osma—el que tiene la mayoría, y gana el que lleva la espada.

Claramente dedujeron de estas palabras los oyentes que el presidente del Consejo y el del Congreso no habían llegado, en su entrevista a un acuerdo y que el Sr. Osma no mostraba mucha preocupación por la actitud del Sr. Romero Robledo, al que con su pintoresca fraseología había atribuido todas las probabilidades de perder.

Más conferencias

Terminada la entrevista con el Sr. Romero Robledo, fué el Sr. Osma a despacho de ministros y allí conferenció con los individuos de la Comisión de Supplicatorios, Sres. García Aliz, Besada y marqués del Vadillo.

Estos, de acuerdo con las instrucciones recibidas del Gobierno, se reunieron después para comenzar el examen de cada uno de los Supplicatorios pendientes, y emitir el oportuno dictamen, que, en concepto de ponencia, someterán después al pleno de la Comisión.

Romero en los pasillos

Ayer tarde se ha mantenido a la expectativa el Sr. Romero Robledo, rehusando el presidir hasta que la cuestión de los Supplicatorios se resolviera.

Buena parte de la tarde la pasó el presidente del Congreso en su despacho, donde no le han dejado solo sus amigos y algunos otros diputados de la mayoría.

Pasado el revuelo de primera hora, el señor Romero estuvo paseando por el salón de sesiones y por los pasillos, con gesto y postura de quien nada tiene que temer del Gobierno al defender una causa justa.

El dictamen de las minorías

Paréceme que el Sr. Azcarate ha terminado ayer tarde el dictamen de las minorías que han de firmar y sostener los individuos de la Comisión de Supplicatorios.

Mas este dictamen no lo leerán y suscribirán los representantes de las minorías y el presidente del Congreso, sino que conocer la respuesta que por telegrama dé el Sr. Llorens al Sr. Romero.

Bien es verdad que ello pudiera ser hoy.

Reunión larga

Momentos antes de retirarnos del Congreso seguían reunidos en la Sección tercera los Sres. Dato, Besada, García Aliz y marqués del Vadillo.

El acuerdo ha sido repartirse en ponencias los Supplicatorios aludidos, dado su número y la urgencia de su examen parcial.

Que cada uno de los señores citados se lleve a su casa los que le correspondan para estudiarlos y proponer el dictamen que proceda.

Volver a reunirse hoy a primera hora de sesión, para cambiar impresiones sobre tales trabajos antes de las cinco, que está citada la Comisión de Supplicatorios en pleno.

De Valencia telegrafaron a última hora al Sr. Romero diciéndole que el Sr. Llorens se encuentra en el campo, en una casería, y que hasta hoy no podrá contestar a su despacho.

El Sr. Osma, contestando al Sr. Treviño, dirige duras ataques a la Prensa en general y a la de Madrid en particular, porque se opone sistemáticamente al funcionamiento de la bola administrativa.

Después de esta bola que acaba de dejar caer el señor ministro trata de la ley de alcoholes, ponderándola con su tan acreditada multitud.

Vuelve a remeter contra los periódicos, diciendo que él no concede importancia alguna a las opiniones de la Prensa, pues ésta tan pronto defiende un interés político como un interés personal y acaba por ser víctima de sus procedimientos.

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

«Metafísico estáis...», pudíramos decirle de pasada. (El Sr. Osma ríe las ocurrencias y ataques a la Prensa que formula el señor Osma.)

Desmiente varias noticias de cierre de fábricas de alcohol y celebración de un mitin publicitario en varios periódicos, y propone una zurrabanda a los corresponsales de éstos en provincias.

El Salón del Prado

El ingeniero-director de arbolados y jardines, Sr. Rodríguez, en la próxima semana presentará al alcalde el proyecto de reforma del Salón del Prado.

El centenario del "Quijote"

Dentro de pocos días se reunirán en el Ayuntamiento los Sres. Echegaray, marqués de Guadalupe y Mariano de Cavia, para tratar de la solemnidad con que se ha de celebrar el centenario del Quijote.

CORREO TAURINO

Los Sres. D. Enrique Minguet y D. José Trabadillo trabajan para llevar a cabo algún acto de protesta contra la supresión de los toros en domingo, y he aquí la alocución que dirigen:

«A los aficionados en general.—Habiendo resultado infructuosas (por razones atendibles en demasía), cuantas gestiones se han realizado para recabar de D. Pedro Niembro y del excelentísimo señor presidente de la Diputación provincial de Madrid la Plaza de toros a fin de celebrar en la misma una reunión magna como justa protesta al acuerdo adoptado por trece señores pertenecientes al Instituto de Reformas Sociales, de no celebrar corridas de toros los domingos, los organizadores señores D. Enrique Minguet y D

